

La vida y el ideal

Abundar en la esencia de la verdadera vida, amarla, comprenderla; amirla cada vez más intensamente...

La sociedad presente con sus egoísmos, con sus miserias e iniquidades, destruye en el individuo el optimismo regenerador...

Los arcaicos valores morales, a pesar de hallarse en su ocaso, continúan todavía deformando el cerebro...

Un inmenso engranaje de instituciones hábilmente dispuestas y mejor conservadas, esclaviza, subyuga o sugiere al ser humano desde su nacimiento hasta la muerte...

Si no nos lo dice creemos que el confidente es él: Alvarez Angulo. Si el socialista redactor del periódico republicano España Nueva...

Como es posible, pues, que en una sociedad como la nuestra, mal organizada y peor dirigida, hallen eco inmediato y profundo las bellas manifestaciones del ideal...

La gran obra de transformación social es tanto más ardua cuanto más honda y exige del individuo un esfuerzo y una actividad rayana en el heroísmo...

Para ser libre se necesita tener al alcance los medios conducentes a la libertad, poseer estos medios es la justicia; al poseerlos tenemos lo que necesitamos; somos iguales.

tan seguros de su triunfo como de la justicia de sus anhelos. Y esos hombres que se rebelan contra las desigualdades presentes...

No hay que olvidarlo: ni uno solo de los desheredados, de los esclavos modernos, deja de anhelar una mayor equidad en las múltiples relaciones humanas...

Hoy no se vive a voluntad ni a placer; hoy se vegeta en medio de dolorosas miserias y tremendas injusticias; todo es arcaico, todo es ruina y carcomido...

FERRICCO FRUCTIDOR

Insistiendo

Si el socialista redactor del periódico republicano España Nueva, Alvarez Angulo, no dice el nombre del individuo que cobra 200 pesetas mensuales de la policía barcelonesa...

Si continúa llamándose defensor de la clase obrera, la mejor defensa que puede hacer de ella es prevenirla de las miserables asechanzas diciéndole que sea sus enemigos, pero noblemente, no con insidias.

Si no nos lo dice creemos que el confidente es él: Alvarez Angulo.

La Libertad, base psicológico-moral de la Anarquía

La Libertad, base psicológico-moral de la Anarquía. Todos los ideales tienen su base en razones más o menos justas en relación al fin que persiguen...

La Libertad nace con el individuo por ley evolutiva, para atender a su libre desenvolvimiento y adaptarse a las modificaciones progresivas que tienden a perfeccionarle continuamente.

Si al analizar al individuo asistimos mentalmente a su primer estado rudimentario (excluyendo sus épocas prehistóricas que hasta hoy escaparon al crisol analítico de la ciencia) veremos que para llegar a un estado embrionario en la carrera de su perfeccionamiento, ha sufrido una lenta pero continua metamorfosis...

Por consiguiente, la libertad en el individuo es una necesidad natural ligada a su evolución, que si suprimirla tendría por consecuencia su degradación y su ruina.

La humanidad siente esta necesidad en relación a la superioridad de su orden. Cometerla es un crimen.

La libertad, pues, hija de la evolución, la necesita el individuo para su desarrollo tanto como le permita el campo de acción donde se desarrollan sus semejantes.

Para ser libre se necesita tener al alcance los medios conducentes a la libertad, poseer estos medios es la justicia; al poseerlos tenemos lo que necesitamos; somos iguales.

Por consiguiente: el conjunto de fenómenos psico-fisiológicos determinados por nuestro conocimiento para obrar por motivos propios sin que causas ajenas a nuestra voluntad pongan obstáculo a nuestra acción en los actos morales, efectivos, intelectuales, etcétera, etc.

comocimiento de su fin y dirigidos por innata iniciativa según motivos intentados, son el poder justificativo que nos induce a comenzar todo movimiento; son propiedad de la condición humana que trasciende de las enseñanzas de la realidad como ley que debe la voluntad dentro de nosotros mismos.

Saber ser libre es, ante todo, base y garantía de toda libertad exterior: de esta forma la libertad interna llegará a sustituir el hábito adquirido por la constante servidumbre, la cual nos tiene incapacitados para entrar de lleno en todas las libertades prácticas de nuestra vida de relación.

De aquí que la libertad hace al hombre progresivo: ésta nos revela el valor propio de nuestro yo, el cual aumenta su poder mediante la iniciativa propia que abre a la vida nuevos horizontes, perfeccionando la vida en el individuo y en la sociedad, a la vez que destruye el hábito rutinario, estratificador de la energía anímica y por el cual se convierte toda personalidad en agente mecánico, tomando impulso para obrar por la iniciativa exterior de su yo, anulando por tanto toda individualidad consciente y racional.

La virtud de la iniciativa propia, libre, es el agente y colaborador según la influencia del medio social donde se desarrolla el individuo.

Y la voluntad, en contacto con el sentir y conocer, es el brazo ejecutor de lo que ama la inteligencia como bueno, verdadero y bello.

Por esto es el carácter reflejo de nuestro yo: es nuestra expresión interior que saca a la superficie las ideas y sentimientos, corolario de la educación y cultura constituyente de nuestro ser.

Ante tan poderosas razones, que demuestran indudablemente los justos fundamentos psicológicos y morales de la anarquía hasta el presente, es indiscutible que, en contraposición con la naturaleza, aquellos que más medios tienen para ser los más cultos e inteligentes sean los degradados a un estado de animalidad horrible, que practica la antropofagia moderna, con sus odios, luchas y expoliaciones cruentas, en pugna con las racionales facultades humanas.

Es inconcebible, pues, el sostenimiento de un régimen social, en que una minoría de componentes destruya a una mayoría, cual células amorfas, que es el organismo humano paralizan la acción activa de la parte pura, conduciéndola a la degradación más espantosa de la bestia humanizada; que piensa para robar, premedita para matar y pretende esclavizarnos con la destrucción al compás de la música y el barbarismo legalizado de la inicua explotación.

Sostenemos razones convincentes las que amamos y luchamos por una sociedad anarquista? Demuestran lo contrario aquellos que para ello se consideran con autoridad.

FRANCISCO CORZO ZEIDA

CARTA DE ITALIA

La huelga general

Los obreros del transporte de Milán presentaron hace algunas semanas unas bases de trabajo introduciendo varias mejoras.

Los burgueses se negaron a tratar, y transcurridos muchos días dijeron que se hallaban dispuestos a conceder un aumento de salario, no a todos, sino a una parte de los obreros, prometiendo hacer más tarde el aumento colectivo.

El proletariado de Milán proclamó la huelga general por solidaridad y protesta contra los atropellos y barbaridades cometidas por la horda policíaca.

La Confederación General del Trabajo, que es socialista reformista ha censurado el hermoso movimiento de Milán. Rinaldo Rigola, un renegado, se ha hecho intérprete por la prensa burguesa y se ha expresado en malas formas contra la huelga. El partido socialista, por temor a las elecciones políticas ha observado una conducta censurable por lo calumnia.

El proletariado de Milán se ha resistido con entusiasmo y energía, celebrando mítins con asistencia de 100.000 obreros. En uno de ellos habló el querido compañero Enrique Malatesta.

La Unione Sindacale, organización obrera revolucionaria, publicó un manifiesto pidiendo a los trabajadores solidaridad para sus compañeros milaneses e invitándoles a la huelga general.

El partido socialista revolucionario y reformista y la Confederación General del Trabajo han hecho grandes esfuerzos para hacer fracasar el movimiento; con circulars y manifiestos han excitado a los obreros a que traicionen a sus compañeros desempeñando el papel de carneros; pero a pesar de las recomendaciones de no abandonar el trabajo, se hizo la huelga general.

Roma, Pisa, Spezia, Carrara, Parma, Ancona, Piombino, Modena, Bologna y muchas otras ciudades se secundaron. En Bologna y Ancona habló Malatesta; en Pisa el compañero Massoni; en Spezia, donde la guardia civil ma-

tó un obrero, Rinzani; en Carrara y Piombino, Riccardo, y otros compañeros han hablado en Roma y otros lugares en que se han celebrado mítins.

El compañero Argenteo Rossi, en la Cámara del Lavoro de Bologna, y Rossini, de Modena, han sido encarcelados, igualmente lo han sido más de 1.500 obreros.

En Milán han vuelto al trabajo y entre la prensa obrera se ha entablado una violenta polémica. L'Avanti, el cotidiano socialista hace grandes esfuerzos para disculpar las infamias de sus cófrades y de la Confederación General; pero toda la prensa sindicalista y anarquista acusa a la Confederación y al partido socialista de traidores del proletariado.

Esta polémica traerá como consecuencia el necesario deslinde entre los sinceramente revolucionarios y los renegados y traidores.

ALBERTO MESCHI

Carrara, 18 de agosto.

¿IRONÍA?

Joaquín Dicenta, el brillante cronista de El Liberal, retirándose al gobernador de Barcelona con ocasión de las manifestaciones de las mujeres huelguistas del Arte Fabril dice:

«Es seguro que Francos Rodríguez, en su doble condición de artista y de pensador a la moderna se habrá conmovido hondamente ante el cuadro», etcétera, etcétera.

«Artista y pensador a la moderna y conmovido ¡irónico estaba Dicenta al escribir la crónica!»

«¿Acaso ignoraba que en la madrugada del día 9 de agosto, cuando no se había promovido el más pequeño incidente con ocasión de la huelga del Arte Fabril, fueron detenidos en sus casas y conducidos a la cárcel 14 obreros?»

Y caso de no ignorarlo. ¿Sabe el señor Dicenta que estas prisiones se efectuaron en idénticas condiciones que las que se hacían en tiempos de Fernando VII, sin necesidad de auto judicial, acercando un coche a la puerta de la casa del detenido?»

El arte ha de ser justo, noble y hermoso, porque el arte es el factor de la vida que produce la belleza, y amar la belleza y compenetrarse de ella es levantar la inteligencia a la altura de las armonías serenas donde la vida se purifica. Y quien no comprende el arte tal como es, no puede ser artista.

«¿Ha sido justo? ¿ha sido noble? ¿ha sido humano el actual gobernador de Barcelona?»

Yo afirmo que las prisiones no han sido justas y ello ha de demostrarse si las autoridades judiciales se toman la molestia de hacer averiguaciones, y en cuanto a lo de humano, oiga el señor Dicenta, que tal vez yo le facilite materia para alguna de sus tan brillantes como conmovedoras crónicas!

En una reducida habitación vivía una familia compuesta de una mujer que hacía ocho días que estaba postrada en cama, un niño de 15 meses, otro de cinco años y un obrero tipógrafo cuyo único delito consistió en llevar 32 años trabajando. A las tres de la madrugada, la policía llama a la puerta y le requiere para que la siga, a lo que el obrero se niega diciendo que por nada ni por nadie abandonará a su compañera enferma. La policía se retiró y quedó custodiando la casa.

A las ocho de la mañana vuelve la policía, y esta vez con auto judicial. El obrero se niega a seguir. La policía —¡cosa rara!— se conmueve ante el cuadro que se presenta a su vista, pero... tiene que cumplir con su deber y pretende llevarse al preso.

La escena se desarrolla ante la vista de la enferma y el espanto de los pequeños. El inspector de la policía, viendo que el obrero no quiere abandonar a la enferma ni a sus hijos, ordena a uno de los agente que avise a la pareja de la guardia civil, aterrorizando con esta orden a la paciente, que temiendo mayores males suplica a su marido que se deje conducir por aquella gente.

Y siendo gobernador de Barcelona el señor Francos Rodríguez, el aptigo colaborador en la obra de la emancipación del malogrado García-Vao, se llevan a la cárcel a 14 obreros (después se llevaron más) que no han delinquido, dejando abandonados a dos pequeños, cuya madre enferma necesita solícitos cuidados.

Y al gobernador que esto consiente, o que esto ordena, le llama el señor Dicenta "artista y pensador a la moderna".

Yo no quería recordar esto. Yo quería olvidarlo. Pero no puedo dejar sin advertir a cuantos creen que el Francos Rodríguez de hoy es el mismo que el que colaboró con el mártir del pensamiento, que bajo el dominio del autor del drama "El pan del pobre" han sido encarcelados obreros inocentes, sin consideración a que dejaron a sus esposas enfermas y a los hijos en el arroyo.

No me uno ninguna amistad con el señor Dicenta; pero yo creo que se fijará en este pobre escrito y dado su espíritu de justicia tantas veces demostrado diga, de la manera brillante que él sabe hacerlo, que quien no comprende el arte tal como debe ser no es artista; que quien acepta procedimientos que recientemente se censuraron a Métra, no es hombre a la moderna. Y diga algo de los niños abandonados, porque pudiera darse el caso

de que el señor Francos Rodríguez perteneciera a alguna de las varias sociedades de Protección a la Infancia que en Madrid existen, y esto sería paradójico.

FRANCOS RODRÍGUEZ

Cárcel de Barcelona

EN ATHALOBLAGAS

Hazañas católicas

Es lastimoso que en esta época en que los trabajadores inician con entusiasmo por nuestras reivindicaciones se registren casos como el que vamos a relatar para que llegue a conocimiento de todos.

Es lastimoso, repetimos, que un pueblo que nosotros llamamos "el pueblo que recibe el bien" en la que se encuentran los más grandes pensadores, como Juan Lozano, Sola, Sánchez Rosa y otros que por aquí desfilan, hayan esparcido su semilla en un terreno tan estéril, que no se ha producido ni una sola mata.

Desde entonces habían desaparecido en este pueblo la plaza religiosa, pero en cambio se había encendido en la corrupción política, que les ha conducido de nuevo a los adormecedores centros católicos, habiéndose realizado recientemente una escena deprimente en alto grado.

El día 1.º de agosto fueron bautizados 16 hijos de trabajadores de este pueblo, siendo apadrinados por el cártico principal, organizador del acto, y una sociedad de damas católicas, que apoyadas por los políticos cometen cuantas asquerosidades se les antojan. Una de estas damas es maestra de academia e inicia a los niños faltos de conocimiento, a que digan a sus padres que se quieren bautizar.

Para entusiasmar a los niños, mejor dicho, para santificarlos, les hicieron una ropa para asistir a la remodelación que parecía la señal infamante de los futuros esclavos de los acaparadores de la riqueza mundial.

¡Lástima de pueblo! Ni habiendo pasado por él las más claras y portentosas corrientes libertarias, han podido arrollar las inmundicias de las encanagadas cloacas políticas y religiosas.

UNO QUE DESPIERTA

Vida Anarquista

POR ANSELMO LORENZO

Tenemos a la venta, al precio de una peseta, este libro, segundo volumen de la biblioteca de TIERRA Y LIBERTAD.

Pidiendo más de 5 ejemplares se hace el 25 por 100 de descuento.

Por qué somos anarquistas

Para los sacerdotes, los políticos, los patronos y en general, para todos los que van a gusto en el machito de la presente organización de la Sociedad Humana, el ser anarquista es lo más abominable, lo más horrendo, lo más criminal que se puede imaginar. Así lo propalan, y lo hacen creer a todos aquellos que no estando acostumbrados a pensar por sí propia cabeza, ni a observar por sí mismos la razón o la razón de las cosas, se dejan conducir porregulamente por esa talía de malos pastores, que tan interesados están en mantenerlos alejados e ignorantes de nuestros ideales de redención que podrían convertirse en rebeldes e insubordinados, difíciles de seguirnos explotando como ellos desean.

Entre las mil falsas acusaciones que nos hacen, hay una que es verdadera, y es la de que los anarquistas; tenemos mucho odio.

Efectivamente, tenemos mucho odio los anarquistas, pero es precisamente porque también sufrimos mucho. Porque amamos la Vida integral, esto es, con el gozo pleno de todos los derechos, odiamos y procuramos destruir todos los obstáculos que a esa Vida con esos gozos se oponen. Porque amamos con todo nuestro corazón la felicidad humana, odiamos con toda nuestra energía cuanto impide que la humanidad sea feliz.

Porque de veras amamos la Justicia y la Dignidad, tenemos odio implacable para todo lo injusto y lo indigno.

Odiamos los anarquistas la propiedad privada, porque vemos en ella la causa de todos los males, de todas las miserias, de todas las injusticias que a la Humanidad torturan y sacrifican y porque comprendemos que la Tierra, con todas sus riquezas, es obra de la Naturaleza, nadie tiene derecho a apropiarse la menor parte de ella, sino que debe estar a disposición de todos los que quieran hacerla producir. Como así mismo deben pertenecer a todos, los ferrocarriles, los puentes, los buques, las fábricas y toda la riqueza de origen artificial, puesto que nada de esto es la obra de ningún particular, sino de todos los productores de las generaciones pasadas.

Odiamos toda clase de gobierno, con carácter autoritario, porque comprendemos que la Naturaleza a ninguno facultó para gobernar y dirigir a sus semejantes, sino que a todos nos dotó de las mismas facultades de comprender y sentir.